

Nota introductoria:

El texto que vas a leer pertenece a la escuela sacerdotal, es decir, se escribe o se piensa en medio del exilio de Babilonia. El pueblo, rodeado de una sociedad política y militarmente muy fuerte, religiosamente muy sugestiva y económicamente muy desarrollada y tentadora, se pregunta que pinta él en medio del mundo. Recuerdan que Dios les había elegido, pero ahora la sensación es de olvidados. ¿Habrá cambiado Dios de parecer y toda su historia y su cultura se extinguirá en el torbellino de la vida babilónica?

Parece que no pueden hacer nada para influir en su futuro. No tienen peso político, ni económico ni religioso: ¿Qué hacer?. ¿Olvidarse de su Dios y confiar en los nuevos dioses que dirigen la historia?

La historia de Balaam (profeta pagano en tierra de paganos) quiere responder a esta angustiosa situación y alentar la confianza en Dios que prometió la bendición a Abraham, padre de todos los creyentes.

*Ahora antes de seguir con la ficha,
lee el texto de un tirón fijándote en la historia de manera global.*

Posibles centros de lectura:

* La pasividad de Israel. Israel en el texto, después de entrar en escena, aparece sólo como un pueblo contemplado por otros, sin poder actuar, en manos de lo que hagan de él los otros (Balaam o Balac). Parece estar a merced de poderes extraños a su dominio sobre sí.

* El mundo aparece como espacio conflictivo que, sin embargo, está llamado a la bendición:

- Fíjate en el miedo inicial de Balac a los israelitas (22, 2-4).
- Intento de maldición sobre Israel a través de Balaam (22, 6. 11. 16-17)
- Tres intentos de maldición que terminan en bendición y en resentimiento de Balac:

1º) 22, 11.16-17 → 23, 7-10 → 23, 11;

2º) 23, 13 → 18-24 → 23, 25;

3º) 23, 27 → 24, 2-9 → 24, 10-11.

- Al final existe un último oráculo de victoria de Israel sin que él haga nada, sólo por la protección que el Señor le da: 24, 15-24. Este oráculo canta la fidelidad de Dios a su palabra que se mantiene aun cuando el pueblo parece a merced de poderes enemigos.

* Fíjate en el camino de Balaam: más allá de la inercia a la que le conduce la decisión y las órdenes de los poderosos él decide sólo según la norma del Señor: 22, 8. 13. 19. 35. 37-38 (Tú mismo puedes seguir buscando estas referencias en el diálogo de Balac y Balaam).

* Ahora fíjate en la dificultad de la decisión de Balaam: Compara **22, 20** con **22, 22a**. ¿percibes la contradicción? Al final de la historia de la burra aparecen de nuevo las palabras de **22, 20** en **22, 35**. Sólo después de luchar contra su inercia dirigir el la burra y no dejar que la dirija el ángel del Señor puede cumplir el mandato del Señor. La historieta de la burra introduce en el texto el proceso de aceptación de la voluntad de Dios (largo, difícil, con intentos de esquivar el camino que le traza).

* Balac siempre pide a Balaam que secunde sus planes desde un alto: **22, 41; 23, 13. 27-28**. Se trata de ofrecerle el poder sobre el pueblo. Compara estos textos con las tentaciones de Jesús: **Mt 4, 8-9; Lc 4, 5-7**.

Relación con otros textos:

* **Gn 12, 2-3**: Ésta es la promesa de Dios al pueblo. Una promesa que recae también sobre todas las naciones que acepten que a través de ellos habla el Señor. Sólo él dice quién es bendito y quién se pierde en la maldición. Frente a esto el hombre siempre quiere tener este poder para anular a los que siente como extraños y enemigos (como puedes ver en nuestro texto: **22, 6**).

* **Rom 8, 31-39**: Aquí se describen situaciones que envuelven al hombre y le llenan de angustia. Es la situación del pueblo en Babilonia y la del pueblo en los llanos de Moab y la de los primeros cristianos en algunas ocasiones. Este texto, junto con el nuestro, son una invitación a la confianza desde la meditación de la fidelidad y la misericordia de Dios con nosotros.

* **Sal 1**: Frente a las situaciones de dificultad o a las invitaciones de los que nos rodean a elegir un camino un creyente debe volverse a Dios y preguntarse qué camino escoger. El salmo nos sitúa en la misma dinámica de Balaam y al hablarnos de los dos caminos nos invita a elegir al Señor y separarnos de los que eligen otros caminos (**Num 24, 25**).

Para la oración:

- Presenta a Dios situaciones de angustia e impotencia tuyas o de gente que conozcas y que necesite confianza o esperanza y pide para que el Señor os la conceda.
- Pide al Señor que se ponga en tu camino o en el de los tuyos cuando la inercia de la vida te lleve a elegir una forma de vida (en el hablar, juzgar o actuar) distinta de la que él quiere.
- Agradece los gestos por los que Dios sale a tu encuentro para guiarte: la Eucaristía, la Biblia, alguna persona,... y pide para que todos encuentren algún gesto que les separe del pecado o de la muerte (**Num 22, 32-34**).

2 Re 22, 1 - 23, 3 (4-30)

Nota introductoria:

Nos encontramos ante un texto de la escuela deuteronomista. Una corriente de pensamiento dentro del judaísmo más importante e influyente en la Biblia. Su pensamiento gira en torno a la Alianza que Dios hace con el pueblo de Israel y que éste debe ratificar con el cumplimiento de la Ley. Cuando el pueblo está en períodos de desastre (caída de los reinos de Israel y Judá y exilio) contempla este desastre como consecuencia de la infidelidad del pueblo: idolatría (confiar más en los poderosos y sus dioses que en Dios) e injusticia (olvido de las leyes de vida social que Dios les dio con el fin de enriquecerse).

El ejemplo típico de esta conducta es descrito en los reyes de Israel que salvo Ezequías y Josías son juzgados muy críticamente (Puedes leer para situarte 2 Re 21, 1-17: se trata del juicio del reinado de Manasés. Es un texto paralelo aunque opuesto en su juicio al que vamos a analizar). Es importante saber que en el pueblo de Israel el rey es el modelo del pueblo y lo que le acontece es señal para todos.

*Ahora, antes de seguir con la ficha,
lee el texto de un tirón fijándote en la historia de manera global.*

Posibles centros de lectura:

* El principio (22, 1-2) es una síntesis del reinado de Josías, el rey reformador: Puedes compararlos con 21, 1-2. Enseguida se podrán ver las diferencias concretas. Josías es un rey reformador que intenta que el pueblo vuelva a Dios desde la distancia que ha puesto éste con su forma de vida.

* La reconstrucción del templo: 22, 3-9. Puedes ver la importancia de este gesto comparándolo con la acción de Manasés (21, 3-7). Se trata de una acción contra la idolatría. La fe de Josías se expresa en la reconstrucción del templo como alabanza, ya que en él se recuerdan y cantan las acciones de Dios para con ellos.

* Pero, ¿basta la alabanza?, ¿basta el templo?. Mientras se reconstruye se encuentra un libro 22, 8-10. En la fe de Israel *Dios tiene voz* (su Ley) y sólo si se escucha esta voz hay verdadera fe. Además sólo se sabe si uno está cerca de Dios o lejos al medirse con su palabra (no con su templo) tal y como aparece en 22, 11. 13.

* Fíjate en 23, 1-3 y piensa en qué consiste la conversión: a) reunirse como un único pueblo sin divisiones de riqueza, poder,... (v. 2a); b) escuchar la palabra de Dios (v. 2b); y c) aceptarla y comprometerse a cumplirla (v.3-4).

* Quizá te sorprendas por las palabras que describen la ira del Señor (22, 15-20). Ten en cuenta que el texto está escrito después de sucedida la desgracia: tanto la del reino del norte como la del sur. La lógica del deuteronomista es: el pecado atrae la desgracia a quien lo comete. Quien no está en alianza con el Señor se alía siempre con los poderes de muerte que le somete. Esta lógica la describe a veces como si fuera un castigo de la ira de Dios que sin embargo siempre quiso el bien del pueblo (Dt 8).

Alguna reflexión sobre nuestra situación:

Parece probable que el libro de la Ley se extraviara durante el tiempo de manases (21, 9). Algo que evidentemente le interesaba a su política alejada de la voluntad de Dios. El pueblo se dejó llevar y se hizo cómplice del pecado del rey. Puedes reflexionar sobre si en la actualidad hay interés en que se olvide el Evangelio o el mensaje de la Iglesia o el de las voces que piden justicia, igualdad, cooperación al desarrollo,... ¿Crees que hay interés en olvidar el libro (= la palabra de Dios en nuestra sociedad?)

¿Quiénes son los hombres que hoy a tu lado han descubierto de nuevo "el libro"?

Si te fijas en el texto, alguno lee el libro y no se da por enterado (22, 8-9). Otra es la actitud de Josías. ¿Qué te sugiere esta doble actitud?

Para la oración:

- Piensa delante de Dios si has escondido u olvidado algunas de sus palabras debido a tu pecado o al dejarte llevar por el clima social de tu entorno. Para ello puedes pensar en cómo valoras tu práctica religiosa (ir o faltar a misa; ver o no ver algún programa de TV/futbol...) y si tus acciones viven, por ejemplo, del sermón de la montaña (Mt 5-7).

- ¿Qué te sugiere el *escuchar juntos* la Palabra de Dios y *comprometerse juntos* a cumplirla del texto? ¿Qué crees que Dios nos dice a los miembros de su pueblo convocándonos a estar juntos delante de él?

- Pide al Señor que suscite en medio de nuestra sociedad hombres como Josías que se duelan por la situación de pecado de nuestra sociedad e intenten guiarla hacia la justicia y la bendición de Dios. Si conoces alguno da gracias a Dios y pide por él.

Nota introductoria:

En los milagros de Jesús el hombre contempla sorprendido un poder nuevo en el mundo. No se trata sólo de ver una fuerza de transformación única que tiene Jesús sobre la realidad. Jesús, con ellos, busca arrastrar nuestra visión hacia la contemplación de la presencia de Dios que conduce el mundo hacia su plenitud. Los milagros no buscan sólo crear admiración, sino que ésta se transforme en fe. No busca crear un sentimiento de dependencia y pequeñez en el hombre al ver su gran poder, sino una esperanza que mueva al hombre a obrar en la dirección en la que Dios actúa en el mundo. Suscitar la confianza en que, de la mano de Dios, todo llegará a plenitud.

En el presente texto, los milagros hacen atravesar fronteras que los discípulos, poco a poco y guiados por la acción de Jesús, tendrán que superar para descubrir cuál es la buena noticia del Evangelio.

*Ahora, antes de seguir con la ficha,
lee el texto de un tirón fijándote en el relato de manera global.*

Posibles centros de lectura:

La escena discurre en una única jornada que Jesús abre con las palabras "pasemos a la otra orilla" (4, 35). Todo el texto se desarrolla entre dos orillas que parecen separar a los hombres y que Jesús quiere unir. Esta acción de Jesús tendrá una doble respuesta. Veamos:

a) Empieza por fijarte en el relato del endemoniado: la frontera/separación está entre la sociedad organizada y tranquila y el cementerio -no de muertos- sino de hombres 'indeseables', marginales, expulsados, irrecuperables (5, 2-5). A esta orilla se dirige Jesús. Jesús une mundos que *deben* estar separados según los gerasenos.

* ¿Qué consigue la acción de Jesús? → Fíjate en la diferencia entre cómo y dónde vivía el endemoniado al principio y al final: 5, 3-5 → 5, 15. 19-20: la vuelta a la vida "humana", comunitaria.

* ¿Cuál es la reacción de la sociedad organizada? → 5, 16-17: miedo, rechazo, expulsión. Intento de que las cosas sigan como están.

* ¿Qué podrían ser los demonios? el mal que nos separa, nos degrada, nos define como enemigos,... Toda frontera contra la fraternidad... ¡Piénsalo!

* Fíjate en 5, 11-13: Lo que separa acaba en el abismo, ¿Puede ser esa la buena noticia de Jesús? (Puedes leer Apoc 12, 10-12, con la nota bíblica)

b) En el siguiente relato, la frontera separa el mundo de los sanos y el de los enfermos (considerados pecadores, castigados por Dios).

* Fíjate en la descripción de la mujer (5, 25-28.33): La enfermedad relacionada con la sangre la hace impura, la separa (frontera) de todos a los que puede contaminar. Ella ha integrado esta situación y se acerca "a escondidas", "con miedo". ¿Por qué?

* La pregunta de Jesús (5, 30) puede significar: ¿quién me ha hecho impuro? y ser un gesto de rechazo. Esta es la reacción que temía la mujer de Jesús o de los que le rodeaban, pues era lo normal. O bien, ser un gesto con el que Jesús acepta ser tocado y que esto se vea *públicamente* por todos y romper la frontera que separa a los puros de los impuros. Tú, ¿qué piensas?

c) La última frontera se manifiesta en casa de Jairo y es la que separa la vida de la muerte (5, 35-42). Nadie puede unir estas dos orillas.

* Fíjate en la diferencia entre la reacción de Jesús y la de los que rodean el cadáver (5, 38-39). Y entre la reacción de éstos (5, 40) y la de Jairo al que Jesús pide confiar (5, 36).

* la última frontera queda atravesada (5, 41-42). Lee 1 Cor 15, 26-27.

d) Vuelve al principio (4, 36-41) y léelo a la vez que el final (6, 1-6):

* La tempestad, aquello que impide que unamos las orillas, que rompamos las fronteras ¿qué es? Según 4, 40: El miedo y la falta de fe. Miedo a dejar el mudo tranquilo que nos rodea aunque a veces sea injusto y produzca daños. La falta de fe en que las cosas puedan cambiar.

* El sábado: Jesús descansa, no actúa más para que el hombre se decida a creer y seguir sus pasos al ver lo que ha hecho (6, 2). Se repite el gesto de Gn 2, 1-3.

* La fe de los hombres es lo que da poder a Jesús (5, 34. 36) o lo que se lo quita (6, 5-6).

Para la oración:

- ¿Cuáles crees que son en nuestra sociedad barreras que aceptamos con normalidad, nos separan a unos de otros y nos hacen daño?. Piénsalas en diálogo con Dios y pídele que rompa los prejuicios de nuestro corazón.

- Jesús sólo es buena noticia para los que se dejan arrancar sus demonios, lo que no les deja vivir como Él ha proyectado. Lee el diálogo de Jesús con el endemoniado poniéndote en su papel y buscando qué puede hacer por ti para librarte de lo que te destruye y te separa de tus hermanos.

- La última frontera: Contempla la escena de Jesús con la niña y deja a tus difuntos en las manos de Jesús. Pídele que te dé la fe que los descubre vivos en el corazón mismo de Dios donde podremos reunirnos todos.

- Piensa en todos los que se atreven a atravesar fronteras: los que viven entregando su vida a los pobres, a los enfermos, a los desamparados... Da gracias a Dios por ellos y pide que a través de ellos Dios cambie el corazón de nuestra sociedad llena de separaciones dañinas.

Gn 19, 1-29 → Lc 9, 51-56

Nota introductoria:

La violencia nos envuelve por todas partes. Somos víctimas, violentos o espectadores de la violencia. Las tres situaciones forman parte de nuestra vida alternándose o incluso coexistiendo. En los textos que vamos a analizar, Dios nos conduce desde la justificación de la violencia que parece existir en Él, hasta su derrota. Un camino lento que pasa por la conversión de nuestra mente y de nuestro corazón. Dios se viste de nuestros pensamientos para romperlos y convertirnos a los suyos.

Pautas de lectura:

a) Lee Gn 19, 1-29 : la destrucción de Sodoma.

* Lee Gn 18, 20-22: Puedes ver cómo Dios no se deja llevar de habladurías' para ser violento. Quiere juzgar justamente. El diálogo posterior le define dispuesto al perdón (18, 23-32).

* La violencia de la ciudad se refleja en su falta de hospitalidad y su violencia contra los extranjeros. 19, 4-5.9. Por contraste lee 18, 1-5.

* La destrucción de la ciudad es consecuencia de su mal, y todo el que no le da importancia (19, 14) o se vuelve a él (19, 26) perece. Sólo salva el salir de la ciudad, alejarse de la violencia.

→ Vemos que lo que busca Dios es sacar al hombre de la violencia de la ciudad. Parece que Dios no sabe hacerlo sin destruir al violento. Antes de seguir, una pregunta: ¿el hombre sabe hacerlo?

b) Ahora lee Gn 6, 5-8: El origen del diluvio.

* En 6, 5-6 se describe la misma situación. El arrepentimiento de Dios expresa su tristeza por la destrucción de lo creado.

* En 6, 7 aparece la lógica anterior: al mal hay que destruirlo para preservar el bien (antes Lot, ahora Noe: los dos son inicio de una nueva humanidad sin violencia). La destrucción expresa lo justo: del mal no puede surgir bien.

* Por fin, en 6, 8 se ve la intención de Dios, de preservar la creación (aguas iniciales=diluvio, arca=paraíso, Noe=Adán, animales= vivientes, de Gn 1, 1-31).

→ ¿Encuentras extraña la lógica aquí descrita: *Al mal hay que destruirlo. El malvado debe ser destruido para que no destruya?* Esta lógica ¿no es la nuestra? Parece que Dios se deja vestir por *nuestra* lógica para que la miremos de frente. Pero Él no se detiene aquí, quiere llevarnos más lejos.

c) Vete ahora al libro de Jonás.

* En 1, 1-2 volvemos a tener la misma situación. Pero se da un elemento nuevo. Esta vez se va a anunciar la destrucción a los malvados (3, 4).

* La novedad es la conversión y renovación de la vida. No se mira atrás, sino se confía en la posibilidad de cambiar la situación (3, 5-9). Esta situación detiene la destrucción (3, 10). Si el malvado destruye su mal no se destruye al malvado. ¿Cuál era entonces, sino ésta, la intención de Dios?

* En 4, 2-3 aparece en boca de Jonás el verdadero rostro de Dios y el verdadero rostro de la violencia: es el hombre 'violento' el que se siente contrariado porque Dios no lo sea.

* Por último, en 4, 10-11, aparece una pregunta de Dios que queda sin respuesta. Quien tiene que dejar de ser violento es el hombre cuyo corazón lleno de odio identifica a Dios consigo y le hace aparecer en forma falsa.

d) Pasemos ahora a leer Lc 9, 51-56: Jesús y sus discípulos en Samaría .

* Samaría es un territorio mal visto por el judío justo, piadoso. En 9, 52-53 vemos que no quieren dar hospitalidad a los enviados por Jesús. Otra vez la situación de Sodoma.

* En 9, 54 la reacción de los discípulos es la misma que en Sodoma: pedir la destrucción para la ciudad.

* En 9, 54 Jesús constata el mal, pero no se deja llevar por la violencia de los discípulos (como parecía hacer el Dios dibujado por el corazón violento del hombre en Gn 19), sino que reprende y corrige a los discípulos. *Dios no coincide con sus deseos de venganza o de violencia para hacer justicia.*

e) El último momento: Lc 23, 33-43: El perdón de la cruz.

* Aquí, en Jesús que no se deja llevar por la violencia sino que vive sólo del amor misericordioso de Dios, se puede contemplar el verdadero Dios siempre dispuesto a salvar, incluso al violento, aunque tenga que padecerlo.

* Dios muestra en el cuerpo de Jesús víctima que la violencia sólo puede ser vencida finalmente por el perdón. En 23, 34 queda claro que el hombre se engaña a sí mismo al justificar sus violencias.

* Pero acoger al verdadero Dios supone aceptar que somos violentos (23, 41); y aceptar seguir los pasos de Jesús (lee sus palabras en Lc 6, 27-36).

Para la oración:

- La pregunta decisiva, es: ¿queremos contemplar un Dios sin violencia que nos conduzca a la paz total sufriendo con él la violencia, o preferimos un Dios 'algo violento' que justifique nuestras violencias interesadas o 'inevitables para crear justicia'? ¿Queremos conocer al verdadero Dios para convertirnos al hombre verdadero que Él formó en nuestro interior?

- Pregúntate delante de Dios qué violencias anidan en tu corazón y pídele que las elimine. También si necesitas el perdón, darlo o recibirlo.

- Dios siempre piensa desde las víctimas (Gn 4, 10; Ex 3, 7), desde su dignidad y no tanto desde el castigo al violento. ¿tú como lo haces?

Gn 1, 1 - 2, 4a.

Nota introductoria:

El texto que vas a leer describe simbólicamente la creación del mundo por Dios. Está escrito en el exilio. Allí, en Babilonia, como en otros pueblos del entorno se crean mitos, leyendas,... para explicar el origen del mundo, del hombre, del mal... En la comunidad de exiliados, para no dejarse robar la identidad por los relatos dominantes y terminar perdiendo su fe, los círculos sacerdotales crean sus propios relatos en los que utilizan los de estas culturas eliminando lo contrario a su fe o integrándolo por medio de modificaciones. Así surge este gran poema.

*Ahora antes de seguir con la ficha,
lee el texto de un tirón fijándote en la narración de manera global.*

Pautas de lectura:

* Fíjate primero en la fórmula que estructura los seis días de trabajo: "*Dijo Dios...*" → "*y así fue / e hizo Dios / y creo Dios*" → "*vio Dios que era bueno*". Con ella el autor intenta mostrar que el origen de todo está en la voluntad de Dios que habla para llamar a la existencia, y que de Dios no surge nada malo.

* Al inicio (1, 1-2) Dios actúa sobre el caos. Ordena la realidad a través de sucesivas separaciones: 1, 5a. 7a. 10. 14... Se ve así que en el plan de Dios *todo* tiene *su* lugar para existir con bondad (P. ej.: las tinieblas como noche).

* Los astros que en las culturas circundantes son considerados como dioses aquí son descritos como creaturas, sin ningún poder al margen de Dios (1, 14-18). Puedes leer Col 1, 15-17 donde se afirma lo mismo refiriéndose a los diversos poderes que el hombre siente sobre él respecto de Cristo. (Lo mismo sucede con los monstruos marinos)

* En 1, 26-30 aparece la creación del hombre y su misión en el mundo: por dos veces (v. 26 y 28) se repite que el hombre es *imagen de Dios* y que su misión es *dominar* la realidad. El dominio de Dios sobre la realidad, tal y como lo expresa el texto, consiste en poner cada cosa en su sitio para que se haga fructífera y entre todas creen un espacio de vida. Si el hombre es creado *a imagen* de este Dios, su *dominio* consistirá en ordenar la realidad para sacar de ella lo mejor y hacer/crear un mundo habitable. Puedes leer Sab 9, 1-3.

* ¿Hay diferencia entre el hombre y la mujer? Lee 1, 26-27 y verás que no. En un relato posterior 2, 18-25 (más primitivo) hay diferencia en su creación, pero los dos tienen la misma carne (v. 23), son iguales.

* En 1, 31 se reafirma la bondad de todo lo creado por Dios: Vio *todo* y era *muy* bueno. Se quiere rechazar la idea común de que parte de la realidad tiene un origen bueno y parte un origen malo. El mal para el creyente no es obra de Dios y al final lo hará desaparecer (puedes leer Ap 21, 1-5).

* ¿Qué queda hacer después de hecho todo (2, 1)? Lee 2, 1-3: Contemplantarlo, descansar y bendecirlo (2, 2-3). Dios se retira para dejar espacio al hombre. Su descanso es una manera de expresar su generosidad. Este día, en que el hombre habitará y tendrá que actuar, está bendecido por Dios.

Reflexión:

En el exilio, cuando parece que el poder que dirige el mundo no es el del Dios de Israel, sino otras fuerzas que ahora han bendecido a Babilonia, los creyentes recuerdan el poder creador y providente de Dios, bajo el cual todo bulle, a veces, como un caos. En este caos Dios siempre aletea para sacar vida (1, 2). Para el israelita el caos inicial es ahora su situación. En ella el poema de la creación de Dios es una fuente de esperanza.

Celebrar el sábado como el día de descanso de Dios es para ellos celebrar que Dios sigue bendiciendo su vida. Es el día para cobrar aliento en la presencia permanente de Dios y de su bendición sobre el mundo. De aquí su importancia: Ex 20, 8-11 para los israelitas. Este sábado judío pasará a celebrarse el domingo cuando los cristianos sientan que Dios ha comenzado la nueva creación (sin mal, ni dolor,...) en la resurrección de Jesús.

Para la oración:

- Muchas fuerzas, consideradas pequeños dioses, manejan la vida del hombre y, a veces, la sumen en el desastre, en el caos: injusticias, malas rachas, traiciones,... Y, en no pocas ocasiones, nos arrastran a la desesperación. Relee el poema de la creación pidiendo a Dios que te haga sentir su poder y providencia y te dé confianza en su providencia. Puedes hacer lo mismo leyendo despacio el himno de Col 1, 15-20.

- Pide a Dios que te libre del miedo a los poderes de este mundo, que te deje conocer que Él es único que da la vida y que estás siempre en sus manos.

- Reza el salmo 138 intentando dar nombres actuales a las situaciones y personajes que allí aparecen.

- Todo ha sido hecho bueno por Dios, pero el hombre ha descolocado muchas realidades que se vuelven ahora contra él. Pídele a Dios por los dirigentes de las naciones para que sepan y quieran actuar para bien de la creación y de todos los hombres y no por intereses que destruyan lo que Dios ha creado y la vida que Dios nos ha dado.

Sal 100.

Nota introductoria:

El salmo es una vivencia antes de ser un texto. El lector orante de los salmos encuentra en ellos palabras para elevar su alegría, su tristeza, su angustia o su agradecimiento a Dios. Palabras verdaderas, hechas de historias concretas como la suya. Historias, experiencias y palabras que le acerquen a Dios para que Dios esté cerca de su vida.

En los salmos, un hombre vivió determinados acontecimientos y luego dejó sus palabras a otros para atestiguar que Dios había estado con él en esa situación. Otros se dejaron guiar por ellas y añadieron sus propias experiencias. Hoy estos poemas nos invitan a mezclar nuestras vidas con sus palabras y descubrir que el mismo Dios que acogió aquellas, ahora nos acoge a nosotros en ellas. "Tú habitas las alabanzas de Israel" (Sal 22, 4).

*Ahora antes de seguir con la ficha,
lee el salmo "en alto" dejando que el mismo se diga en ti.*

Pautas para la lectura:

* Se trata de un salmo-*invitación*. Si observas los salmos anteriores (95-99) verás que todos son aclamaciones a Dios. Todos culminan en este salmo procesional de acción de gracias que invita a caminar hacia el templo (presencia sacramental de Dios).

* Fíjate ahora en la estructura: Dos invitaciones (1-2 y 4) con la razón que las hace elevarse (3 y 5): Se recuerda la acción de Dios y sobre ella se invita a una liturgia de alabanza.

* Veamos primero la acción de Dios en la primera parte, ya que cada una de las afirmaciones tiene detrás el amplio mundo vital de la historia de Israel:

- "Él nos ha hecho": Puedes leer Dt 32, 5-14 y Is 44, 2.24. El primer texto es una queja de Dios contra el pueblo, el segundo es un oráculo para darle esperanza. En los dos se afirma que Dios es quien creó el pueblo cuando este no lo era. En Os 11, 1-4 utiliza la misma figura bajo la imagen de una madre que cría a sus hijos. Detrás se encuentra la vida de un grupo de hombres sin tierra ni futuro a los que Dios bendijo (Dt 26, 5-9).

- "somos suyos": Leyendo Dt 29, 12 ó Lev 26, 12 puedes ver el compromiso bilateral de Dios con el pueblo (alianza). Éste es siempre en primer lugar una palabra de elección de Dios. Ni siquiera el pecado destruye esta relación de pertenencia. Os 2, 16-25 describe esta relación desde la imagen de un marido que fuerza a su amor a amar incluso en la traición.

- "Ovejas de su rebaño": Detrás de esta expresión está la protección experimentada por el pueblo en el camino del desierto (Sal 78, 52-53) Y también la constatación de que Dios ha enviado hombres que han guiado a su pueblo en los momentos de peligro (Sal 78, 70-71; Miq 7, 14-15).

* Pues bien, esta experiencia largamente meditada ha generado una *alabanza que busca contagiar a todos los pueblos*. El salmo se dirige a todos los hombres (v. 1). Dios ha querido convertir a Israel en testigo de su acción para que todos le conozcan, se alegren y acepten su voluntad (v. 2).

* En la segunda parte aparecen las cualidades que Dios ha dejado ver:

- *Bondad*: se trata del amor como expresión última de su acción: no hay más motivo para haber actuado a favor de Israel (Dt 7, 7-8). La expresión radical llegará más tarde con la entrega de su hijo (Jn 3, 16; 1Jn 4, 9-10).

- *Fidelidad*, "*su amor es eterno*": Ésta simboliza la solidez de la palabra que da Dios. Su palabra es como una roca donde apoyarse (Dt 32, 4; también Ex 34, 6 y Sal 119, 90). Esta fidelidad cobra relieve frente a la continua infidelidad del pueblo (Os 6, 3-4) y se revela definitiva en la entrega de Cristo por todos a la muerte, hasta aquí llegó el hijo de Dios: Rom 5, 6-11.

* La bondad y la fidelidad de Dios es la que lleva al pueblo a reunirse, cantarlas y dar gracias, como pide 3, 4.

Reflexión:

La experiencia de Israel es testigo de la bendición de Dios sobre sus fieles. Israel con este salmo atestigua su experiencia e invita a todos a cantarla para entrar en su historia de bendición. Si aprendemos con Israel a descubrir la bondad de Dios, descubriremos que esta bondad también está en nuestra vida. Si Dios ha hecho cantar sus alabanzas a un pueblo que sufrió la oscuridad y la injusticia también a nosotros nos llevará a cantar un aleluya final. Para los cristianos esta experiencia se radicaliza en la resurrección de Cristo donde toda la realidad ha sido bendecida y a toda la realidad se le ha prometido el destino glorioso del Hijo.

Para los cristianos cantar este salmo es recordar la acción de Dios con Cristo y meditándola resistir en medio de este tiempo en el que todavía vamos de camino con las fatigas y dolores propios de la historia. Con el Sal 22 (citado en la pasión de Cristo) puedes meditar este camino.

Para la oración:

- Haz una pequeña historia de los momentos de tu vida en los que hayas sentido la protección, la fuerza, la vida que Dios te da. Luego rescribe el salmo uniéndote a su historia.

- Después de leer Ez 34 11-14 da gracias a Dios por aquellos a través de los cuales Dios ha sido un buen pastor para ti y para la sociedad. También puedes leer Ez 34, 2.6 y suplicar que Dios envíe hombres que guíen con verdad y justicia al pueblo y a ti.

- Puedes leer despacio el precioso himno de Ef 1, 3-14 donde se resume la acción de Dios en Cristo por nosotros. Luego puedes detenerte en alguna de sus frases y repetirlas varias veces hasta que calen en tu corazón.

Eclesiastés 3, 1 - 4, 8.

Nota introductoria:

Vamos a leer un texto difícil de la sabiduría israelita. Podría parecernos incluso que no debiera estar considerado palabra de Dios. Sin embargo está ahí y hemos de aceptarlo. Todo el libro del Eclesiastés parte de una pregunta: "¿Qué saca el hombre de sus afanes?" (1, 3). El diagnóstico es desalentador: todo es vanidad, vacío y absurdo. ¿Podrá afirmarse algo más?. Todo el libro y este texto, puede ser entendido como un momento de la vida por el que hay que pasar. Un momento en que las sombras parecen cubrirlo todo. El texto critica las respuestas fáciles que parecen saberlo todo e intenta marcar un pequeño camino de vida digna.

*Ahora antes de seguir con la ficha,
lee el texto de un tirón fijándote en él de manera global.*

Pautas de lectura:

Vamos a leer el texto en dos partes :

a) Lee 3, 1-8: ¿Te parece una buena descripción del tiempo?. En ella, la vida se muestra a la vez digna de esperanza y amenazante. Todo tiene su lado oscuro. No hay un paraíso terrestre y quizá tampoco debamos esperar que los infiernos terrenos sean eternos. Pero, ¿en qué termina todo? Esta es la pregunta que 3, 9 le hace a este tiempo ambiguo.

b) Ahora nos centramos en el resto del texto: 3, 10- 4, 8.

* Primero *los hechos* a los que se enfrenta:

- 3, 16 muestra la injusticia que se ha instalado en donde debería haber justicia. En 4, 1 aparece de nuevo esta vez reflejando el dolor que causa.

- En 3, 19-20 se muestra la muerte como el fin para todo: no hay diferencia siquiera entre el hombre y el animal. Se describe la vanidad que supone la importancia que se da el hombre.

- En 4, 4 describe los trabajos del hombre exclusivamente como una lucha por ser más: la envidia.

- Y, quizá lo peor, 3, 21 no deja mucho espacio a que todo tenga otro final que la nada.

* Veamos ahora *la respuesta* del texto a estos hechos:

- la primera respuesta es una pregunta por el sentido de todo: "¿qué provecho...?" (3, 9).

- 3, 12-13 invita a aprovechar los pequeños placeres de la vida. Es importante constatar que no es una invitación a la buena vida (Lc 12, 16-20).

- El clímax llega cuando 4, 2-3 parece preferir la muerte o el no haber nacido. Puedes ver las palabras de Job (3, 1-26) en su situación límite.

- En 3, 19 y 4, 8 puedes ver el estribillo del libro: "todo es vanidad".

* Algunos *apuntes de luz* también aparecen:

- En **3, 11a** se afirma que el mundo ha sido creado por Dios y en **3, 14** que lo hecho dura por siempre: Dios será fiel. En **3, 11b** se invita a meditar esto para adquirir sabiduría, aunque se da por supuesto que siempre habrá un velo de no saber (**3, 11b**).

- Y en **3, 17** se dice que Dios juzgará, aunque este juicio parezca quedar en un futuro incierto.

Reflexión:

Tenemos en el texto una mezcla de sombra y luz en la que ésta apenas si logra sostenerse. El sabio no tiene palabras ante un mundo ambiguo que parece injusto y cruel, sin embargo no abandona su fe. Estamos en una noche oscura. Es difícil resistir pero hay que hacerlo agarrándose a las cosas que todavía dan vida. Quizá todo sea vanidad, pero no se niega a Dios y hay que seguir viviendo.

Se trata de un texto abierto. No se nos dice si aparecerá una certeza nueva (que ahora no se ve por ninguna parte), ni si se mostrará una cara distinta de la realidad. Sólo se afirma que hay que avanzar por este mundo y que puede vivirse esta situación con fe.

Para un cristiano este texto puede remitirle a la frustración que padecieron los discípulos ante la muerte de Jesús que les llevó a la dispersión. También a la oscuridad de Jesús ante su muerte en la que se mantiene fiel. Él es el sabio que ha sabido responder al reto trágico de la existencia.

Para la oración:

- El texto te puede ayudar a unirte al sufrimiento de muchos hombres y mujeres que se preguntan por el sentido de una vida que les tratan mal. Puedes rezar por ellos. Quizá conozcas algún caso cercano y puedas acercarte a acompañar, sin dártelas de listo. Quizá te ayude meditar despacio Rom **8, 18-30**.

- También el texto te recuerda que pueden venir malos tiempos que pongan a prueba tu fe. Mientras tanto, es tiempo de fortalecerla educándola, arraigándola en Dios, y pidiéndole que te ayude a mantenerla en tus oscuridades. Medita el texto de Heb **12, 1-3**.

- Reflexiona sobre los afanes de tu vida, tus preocupaciones, sobre todo las que te roban la tranquilidad y te provocan impaciencia e incluso agresividad. Ponlas ante Dios y pídele que te haga saber lo verdaderamente importante. Te ayudará Lc **10, 38-42**.

- Lee de forma paralela Ecl **3, 1-9** y el poema *vuestra soy, para vos nací* de Sta. Teresa. Es una idéntica descripción con distinta conclusión: compara el vers. 9 con el estribillo final del poema: "*¿qué queréis hacer de mí?*".

Is 54, 1 - 55, 13.

Nota introductoria:

El libro de Isaías reúne a tres profetas que hablan en épocas distintas. Este texto pertenece a uno de ellos (Is 40-55) que desarrolla su actividad primero durante el exilio con el recuerdo de Jerusalén destruida por los Babilonios y la población deportada. Posteriormente, tras el cambio de poderes y el ascenso de Ciro, rey de Persia, se produce la vuelta de los desterrados.

Isaías, de parte de Dios, anima a la población a renovar su esperanza. Después de la vuelta, la contemplación de la situación sume en un clima de decepción al pueblo que ve su realidad de pobreza e insignificancia en el contexto de las naciones. Isaías va a alentarlos invitándoles a confiar en la palabra de Dios capaz de recrear la realidad.

*Ahora antes de seguir con la ficha,
lee el texto de un tirón fijándote en él de manera global.*

Pautas de lectura:

Vamos a dividir la lectura en cuatro partes:

a) Isaías describe la **situación** pasada y su razón de ser.

* Puedes ver los adjetivos que utiliza en 54, 1.4.6.11: estéril, afrentada, avergonzada, zarandeada,... (se habla de la invasión y la destrucción).

* En 54, 7a se ofrece la razón de esta situación: Dios ha *abandonado* a Israel "a su suerte". En 54, 8 se dice que le ha *ocultado su rostro*.

* Is 54, 8-9 se ofrece de forma indirecta el porqué de este abandono: su ira "como en tiempos de Noé" (Gn 6, 5-7: la maldad del hombre, su pecado). Al abandonar Dios al hombre éste queda a merced de su violencia que le destruye. El castigo viene de su misma acción si Dios no le protege de ella. Unir los dos textos nos ayuda a comprender la verdad de Dios: Su castigo no es más que dejar al hombre a merced del mal que crea cuando se separa de Él. Esto es lo que ahora reconoce Israel.

b) Isaías describe esta situación **en vías de superación** por un movimiento de Dios que ofrece esperanza al pueblo:

* En 54, 1 encontramos un grito inesperado: "*Canta de alegría, estéril!*". Alegría-esterilidad van a dar paso a toda una serie de elementos que se contradicen superándose hacia la renovación de las situaciones: puedes ver los versículos del apartado anterior (54, 1.4.6.11) y descubrirlo.

* ¿Qué ha pasado? Is 54, 6b.8b.10 lo dice: Dios vuelve a llamar, no puede olvidar, su amor no se agota. Se trata de un pasaje fundamental en el que se revela la entrega de Dios al hombre a pesar de su infidelidad.

Puedes leer de forma paralela estos versículos, los anteriores de Gn 6, 6-7 y el bello pasaje de Os 11, 7-11 y ver sus semejanzas y diferencias.

* Is 54, 11-17 muestra la renovación de la ciudad en la que la acción de reconstrucción del hombre va a ser acompañada por la acción creadora de Dios. Descubre tú mismo cómo se expresa esta idea.

c) Veamos ahora la forma de actuación de Dios:

* Is 54, 13 y 55, 2b-3: Dios modela, crea a través de la escucha de su palabra. Is 55, 10-11 recuerda la palabra creadora de Dios que expresa una voluntad de vida eficaz para el mundo (Ver lo dicho en la ficha de Gn 1, 1 - 2, 4).

* Is 55, 1-5 manifiesta que la vida nueva nace de Dios a través del hombre que escucha con confianza. En este contexto lee Lc 11, 27-28 donde aparece los temas fecundidad, escucha, obediencia claves en el texto de Isaías.

d) El fin del proceso: la salida de Babilonia (55, 6-13).

* Fíjate en el camino que Isaías invita a recorrer: 55, 6: *buscar* al Señor; 55, 7: *abandonar* el mal; 55, 12 *salir* de Babilonia y *volver* a la alegría.

* La salida de Babilonia es un proceso no sólo físico, sino de conversión (Is 52, 11): Puedes ver el significado simbólico de Babilonia como lugar del pecado en Is 47, 7-8. 10. Babilonia es una ciudad que vive en el interior del hombre. Ciudad que será arruinada y recreada por Dios (55, 13; Sal 87).

Para la oración:

- Escucha meditativamente las palabras de Is 54, 10 sobreponiéndolas a las situaciones donde tu experimentes que Dios oculta su rostro sobre tu vida. Repite el versículo despacio varias veces. Déjate llevar por la voz de Dios en él y confíale tus desconsuelos.

- Piensa en situaciones de soledad, abandono, abatimiento... que tengas cerca. Después de meditar esta palabra de Isaías eres tú quien has de anunciar el consuelo y manifestar la presencia de Dios con tus gestos, palabras, acciones... de forma concreta. (Ponte día, hora, personas... y no te engañes).

- La sociedad nos seduce ofreciéndonos placeres de consumo y haciéndonos creer que tenemos que tener poder (estar por encima de los demás) para ser felices. Sin embargo, Dios nos invita a confiar en otras cosas (Is 55, 2-3): en Él y su palabra. Medita la frase: "*¿Por qué gastáis el dinero en lo que no sacia y el salario en lo que no quita el hambre?*". ¿Qué significa esto en tu vida concreta?

- Puedes leer Ap 18, 1-24 donde se describe y juzga a Babilonia, ciudad autosuficiente, injusta y violenta: ¿Qué te dice sobre nuestra sociedad actual? (Recuerda que el castigo de Dios es dejarla envuelta en su pecado).

Miq 2, 1 - 3, 12.

Nota introductoria:

Los asirios han devastado la región donde vive Miqueas, hombre de profunda fe. Su nombre significa *¿quién como el Señor?*. Llega a Jerusalén, como muchos, buscando la ciudad acogedora que Dios quiso crear a través de David (4, 1-8) y encuentra que la ciudad santa se ha vuelto tan pagana e injusta como las demás (7, 1-7). En esta situación, movido por Dios, alza su voz contra los israelitas que han convertido la tierra que manaba leche y miel para todos en una estepa donde la injusticia y el dolor campan a sus anchas por la codicia y la violencia de los poderosos. "A quien mucho se le dio, mucho se le pedirá..." (Lc 12, 48), ésta es la lógica de Miqueas a través del que Dios pide cuentas al pueblo que ha bendecido tantas veces con su protección y enseñanza.

Ahora antes de seguir con la ficha, lee el texto de un tirón dejándote arrastrar por la fuerza de sus palabras y su llamada a la conversión.

Pautas de lectura:

Si te fijas puedes ver que los dos capítulos son paralelos: oráculo contra los poderosos, contra los profetas y oráculo de conclusión. Cada uno de los oráculos está compuesto de una denuncia y una amenaza. Todo comienza con un lamento "Ay de...", que los cristianos conocemos en boca de Jesús para denunciar el pecado de injusticia e indiferencia (Lc 6, 24-26).

a) Oráculo contra los poderosos: 2, 1-5 y 3, 1-4.

* En 2, 1-2 se denuncia la perversión de su poder debido a la codicia. Para hacerte una idea concreta puedes leer la historia de Nabot (1Re 21). En 3, 1-3 (segunda denuncia) se añade a la opresión el hacer "oídos sordos" a la justicia que conocen: la ley que Dios les dio (3, 1b).

* A 2, 1-2 se responde con una amenaza que no es sino la repetición de lo que ellos hacen: saqueáis y seréis saqueados (2, 4). Miqueas interpreta así como castigo de Dios la inminente conquista de Jerusalén por los asirios. A 3, 1-3 se responde con la misma estructura: ya que cerráis los ojos a la justicia, no veréis a Dios "ocultará su rostro", no os responderá (3, 4). Ya sabemos lo que esto significa: dejarlos en manos de su injusticia (puedes ver la ficha sobre Is 54, 1ss).

b) Oráculo contra los profetas: 2, 6-11 y 3, 5-7.

* En 2, 6-7 se les acusa de engañar al pueblo diciéndole que Dios les protegerá siempre (frente a la invasión asiria) sin hacerles ver la gravedad de su pecado y sus consecuencias. La impureza que conduce a la ruina de la que habla 2, 10b es su palabra mentirosa que deja al pueblo caminar hacia el abismo. 2, 11 les acusa de hablar siempre por interés, acusación que se repite en 3, 5.

* En el primer oráculo la amenaza que les lanza Miqueas consiste en la pérdida de la tierra prometida que Dios dio como lugar de descanso (2, 10a) debido a que los poderosos roban el lugar de descanso de los pobres (2, 9). En el segundo oráculo la amenaza (3, 6-7) consiste en la ocultación de Dios a los profetas. Sin Él no serán más que profetas inútiles objetos de burlas (puedes ver un ejemplo en 1Re 18, 18-40).

c) Se denuncia y luego se anuncia. Miqueas en 2, 12-13 muestra a Dios como pastor de Israel. En este título se recuerda su acción a favor del pueblo oprimido en Egipto, su liberación hasta la tierra de descanso y su enfrentamiento a los opresores (Ex 6, 2-8). Su acción hacia el pueblo es acción hacia los pobres y llamada a la conversión de los poderosos.

d) Miq 3, 9-12 es un oráculo de conclusión: aparecen todos los personajes y su pecado (3, 9-11) y las consecuencias de su acción para todos (3, 12): la devastación de la tierra prometida. Si te fijas en la conclusión la destrucción no aparece como castigo de Dios sino como resultado de la acción del pueblo que se arruina a sí mismo con su pecado.

e) ¿Quién hablará hoy? Aunque todo invita a callar y ponerse del lado de los poderosos, Miqueas toma fuerza de Dios para hablar (3, 8). Si él se calla, Dios perderá su verdadero rostro vendido por los profetas de los poderosos para vivir bien. La palabra de Miqueas da a Dios un rostro para que los pobres se sientan acompañados y defendidos

Para la oración:

- Nuestra sociedad ha sido criada bajo la enseñanza del cristianismo. Si alguien viniera a buscar protección para su vida pobre o amenazada (emigrantes o países pobres) ¿qué encontraría?. ¿Crees que nuestra sociedad está respondiendo según lo que ha recibido de Dios (cultura, riqueza, paz,...)? ¿Qué puesto tienen los pobres en nuestras parroquias y en nuestras vidas?.

- ¿Quién crees que son los que como Miqueas levantan la voz contra las injusticias hoy? ¿quiénes son los que se venden a las injusticias para que les vaya bien? ¿Te encuentras en alguna de estas situaciones?. Da gracias a Dios por los hombres que defienden a los más necesitados.

- Después de leer a Miqueas, ¿que pensará Dios de nuestra relación con él (oración, misa, bautismos, bodas,...) en los que le pedimos su bendición si sólo vivimos para nosotros mismos o nuestras familia olvidándonos del dolor del mundo?. Pide a Dios un corazón sensible a las súplicas del pobre para que puedas encontrar el rostro de Dios en tus necesidades (Lee Mt 25, 31-46).

- Medita sobre el puesto que la codicia tiene en nuestra sociedad y en nuestra vida. Puedes leer Mt 6, 24 y Ef 5, 5 donde se considera al dinero y a los bienes como un dios alternativo.

Mt 25, 31-46.

Nota introductoria:

Cuando la Escritura habla de *juicio* se trata sobre todo de la protección de aquél que está oprimido por una injusticia. El juicio de Dios busca siempre salvar a una víctima y, si es posible, también al agresor del mal en el que vive. Como Dios conoce la verdad de cada individuo, las apariencias no pueden ocultar la justicia o injusticia que se comete y en la que viven los hombres y que quedará finalmente al descubierto (Mt 10, 26-27). El juicio es por tanto un acontecimiento de gozo, ya que por él los que sufren quedarán liberados. El texto se sitúa en unos momentos en los que los cristianos sienten que este juicio definitivo (la segunda venida de Cristo) se retrasa y empiezan a aparecer signos de abandono y dejadez en la vida cristiana de seguimiento de Jesús. Quiere que los cristianos no desfallezcan en su fidelidad a la misericordia que han recibido y que deben ofrecer.

Ahora antes de seguir con la ficha, lee el texto de un tirón dejándote arrastrar por la fuerza de sus palabras y su llamada a la conversión.

Pautas de lectura:

a) *¿Quién es el juez?*

* El texto tiene detrás el relato de Dn 7. Léelo. Puedes ver cómo se representa un mundo en poder de bestias (injusticias,...) y sobre él aparece una figura a la que se le dará poder para liberar al mundo de ellas. Éste es el juicio: la condena del mal que oprime a los hombres. En este mundo siguen viviendo los hombres que leen el texto de Mateo (lee 24, 6-12). El texto del juicio de Mateo nos sitúa ante un mundo que Dios ve, conoce, no olvida.

* *¿Cuál es la figura que tiene el juez?* En 25, 32-33, se nos habla de un pastor que separa. La separación consiste en arrancar de la opresión a su rebaño (recuerda la salida de Egipto o la vuelta del exilio). En 25, 34 se le denomina rey: ahora bien, el rey es el pastor de Israel, el que lo cuida, lo protege, lo salva... Estamos en la misma imagen.

→ Por tanto, este juez no tiene nada que ver con un señor despótico que se eleva insensible por encima del mundo para hacer justicia sin compasión.

* El juez no es otro que Jesús que pasó haciendo justicia, abriendo el Reino a los que sufren y estaban separados de la bienaventuranza, de la alegría de Dios... (Mt 5, 1-12). Jesús, que sufrió como ellos (después de este texto viene el complot para matarlo), es ahora el resucitado que ofrece la vida.

b) *El juicio definitivo.*

* El primer versículo (25, 31) nos sitúa ante lo definitivo, cuando ya no haya vuelta atrás. Las acciones dan su fruto: tiempo de separar grano de cizaña.

* ¿Cuál es el criterio de separación? Se nos ofrece en **25**, 34-36. Se trata de las obras de misericordia: quien ha descubierto que él mismo debe ser pastor de los demás sanando su mal, como lo es Dios, ése se encuentra con un Dios que le reconoce como suyo y le hace partícipe de su bendición. Puedes ver Is **58**, 6-12; Mt **5**, 7; Dt **28**, 1-15).

Así el motivo principal del juicio es otorgar la bienaventuranza sacando a *los sufridos* de su situación y haciendo descubrir a *los comprometidos* que nada se pierde de la misericordia puesta en el mundo (**25**, 39-40).

* ¿Qué significa la maldición? Dios no tiene nada que ver con el mal. No hay posible mezcla: el mal tiene su espacio fuera de Dios ("el diablo y sus ángeles"). Dios se separa de los que actúan sin misericordia porque no puede ser inmisericorde. Dios nunca ha estado en la injusticia creada por los hombres como mundo paralelo al de Dios y que ahora se vuelve contra ellos. Un mundo sin Dios es un infierno sin misericordia. Si no se escucha su palabra (si no se cumple su voluntad) el mundo queda marcado por la muerte, por la maldición (puedes leer Dt **27**, 14-26; **28**, 15-68).

* ¿Será así el juicio definitivo? Jesús espera que no, por eso habla así, para que viendo la bendición y la maldición a la que nos lleva nuestra forma de vivir,elijamos la mejor parte. No se trata de una descripción del futuro *ya así sin remedio*, sino de una llamada a la conversión para que no sea así, para que sólo haya vida y bendición.

Para la oración:

- En el texto de Daniel se condena a los que realizan las injusticias, en éste a los que se hacen los ciegos ante ellas. Parece que no hay posible imparcialidad. Lee Mt **12**, 30 y medita sobre la situación de nuestra sociedad y la tuya en ella.
- Pon delante de Dios los miedos que tengas ante su juicio y pídele que te ayude a comprender que sólo quiere que tu vida llegue a plenitud.
- ¿Crees que tendrías que añadir a tu vida habitual alguna acción concreta que te lleve a ofrecer tu misericordia de forma concreta y permanente?
- Puedes meditar a través de la canción "Pequeñas aclaraciones" cómo nadie es tan pobre y sufrido como para no poder convertir su sufrimiento en un espacio para comprender a los demás y acercarse a ellos como bendición. Puede ayudarte esta oración de la beata Teresa de Calcuta: "*Señor, cuando tenga hambre, dame alguien que necesite aliento. Señor, cuando tenga un disgusto, alguien a quien pueda consolar. Cuando necesite que se ocupen de mí, mándame a alguien de quien deba ocuparme. Cuando me sienta humillado, cuando sea despreciado, haz que siempre tenga a alguien a quien alabar*".
- Lee Mt **9**, 13; **12**, 7; **23**, 23: ¿Qué crees que quiere decir a tu vida?

Lc 15, 11-32.

Nota introductoria:

Lucas es el evangelista que nos presenta con más delicadeza las entrañas del Padre, su misericordia. Esta parábola se encuentra en la segunda parte, en medio del camino que va de Galilea hasta Jerusalén. En él, Jesús siembra en los apóstoles la semilla del Reino con su enseñanza sobre la oración, el amor, la justicia, el perdón, la misericordia,... (9, 51- 19, 27). En medio de una sociedad dividida por el orgullo religioso de unos y el pecado de otros aparece esta palabra del Señor para invitar a una vida nueva.

Ahora antes de seguir con la ficha, lee el texto de un tirón dejándote arrastrar por la fuerza de sus palabras y su llamada a la conversión.

Pautas de lectura:

El origen de la parábola parece la crítica a la acción de Jesús (15, 1-2). ¿Quién muestra mejor a Dios: la cercanía de Jesús a los pecadores o la separación de ellos de los fariseos y escribas para vivir en justicia?

a) El mundo de los pecadores: la historia del hijo menor (15, 12-24). Se representa en tres momentos:

* 15, 12-13: El hijo menor después de posesionarse de la herencia paterna abandona la casa de su padre para vivir sin ley, "como un libertino".

* 15, 14-16: sin las leyes de la casa del padre y en tierra extranjera cae en una situación de penuria.

* 15, 17-21: En esta situación recapacita y toma conciencia de su pecado. Es importante ver que no se deja hundir por su pecado: se levanta y vuelve.

→ Esta situación describe el pecado de Israel (Os 2, 9; Jer 2, 19) y todo pecado humano que utiliza el regalo de la libertad y los bienes recibidos de Dios sin contar con su ley de vida para el hombre. Situación que le lleva al desastre siempre. Jesús no minimiza la situación, al mal lo llama mal ("entre cerdos"), pero no deja que se adueñe de la vida del hombre y busca al pecador para que reconozca su situación y vuelva (15, 3- 10).

→ ¿Es normal esta actitud de Jesús? Lee Dt 21, 18-21. Quizá lo que te parece escandaloso para un hijo, no lo veas tanto para alguien que no sientes como hermano, hijo de un padre común. ¿Piensas que hay que extirpar el mal de la sociedad alejándose/expulsando a los malos? Es aquí donde se sitúa la historia del hijo mayor.

b) El mundo de los justos sin corazón: la historia del hijo mayor (15, 25-32).

* El lugar de donde viene: Mientras que el hijo menor viene de dilapidar los bienes que el padre le dio, el mayor vuelve "del campo" (15, 25), es decir, de hacerlos producir.

* La vida del hijo mayor representa a la del justo: "servir y obedecer" es la forma de honrar al padre (Dt 5, 16), a Dios. Lo contrario que el menor.

* Mientras que el hijo menor quiere volver a entrar, el mayor (15, 28) no desea entrar "enfadado" con la situación. Lee Mt 20, 1-16 donde el enfado es casi idéntico. Aquí la situación se lleva al límite.

* El mayor viendo lo que recibe el pequeño ("un ternero") se olvida de lo que él tiene, que es todo ("todo lo mío es tuyo"). Compara la interpretación de este hermano con el cambio de mirada de Eva (Gn 3, 1ss): de tenerlo todo a sentir que no se tiene nada porque falta poseer "el árbol de Dios".

* ¿Qué diferencia al padre del hijo mayor?: no en el juicio sobre lo que ha hecho el menor, sino sobre la respuesta a su acción y sus consecuencias para la vida familiar. Ver el diálogo: "tu hermano" (dice el padre ofreciendo la reconciliación: 15, 32), "tu hijo" (dice el hijo mayor: 15, 30).

→ Esta postura es la de los justos que viven su justicia despreciando y alejándose de los que se han dejado llevar por su pecado. La fraternidad no es sólo rota por el pecado de infidelidad a la ley, sino también por la soberbia del cumplimiento de la ley.

c) El padre: perdón, reconciliación y fiesta entre los hombres.

* El final de la parábola es una fiesta (15, 22-23) para todos: el menor (15, 24) y el mayor (15, 28.32). En ella se expresa la voluntad de Dios de que todos convertidos del pecado participemos de la vida que Él nos tiene preparada. El salmo 87 describe esta voluntad de reconciliación total.

* Esto es lo que no ha aprendido el hijo mayor. Parece seguir con el esquema: Dios premia a los justos y olvida, rechaza, expulsa, castiga a los pecadores. Estando en casa siempre con el padre no se ha contagiado de sus sentimientos: Lee 15, 20. 22-24 (se conmovió, lo abrazó, lo llevó a casa, hizo una fiesta) a la luz de Os 11, 8-11 ó de Jer 31, 18-20.

* La parábola deja el final abierto: ¿Qué hace el hijo mayor?. Esto invita al lector a terminar la parábola: ¿Qué piensas tú del perdón de Dios? ¿Te lleva a ti a perdonar?

→ La parábola no busca sólo mostrar el amor de Dios siempre dispuesto al perdón, sino invitar a los hombres a la reconciliación. Sólo así la parábola cumple el cometido que quiso darle Jesús: la conversión de los pecadores a la voluntad de Dios y la conversión de los justos a su misericordia.

Para la oración:

- Sitúate en cada uno de los personajes y relaciónalos con tu vida. Puedes utilizar el salmo 51 (petición de perdón). También meditar Mt 6, 1-18 sobre la justicia escondida (no exhibida) de los verdaderos discípulos.

- Meditar el relato de Jesús en casa de Simón el fariseo (Lc 7, 36-50).

- ¿Qué gestos de perdón y cuáles de denuncia de la soberbia que margina a los pecadores podrías hacer con tu vida?

Rom 8, 18-30

Nota introductoria:

Pablo escribe a los cristianos de Roma: *No me avergüenzo del Evangelio, que es la fuerza de Dios para que se salve todo el que cree. En él se manifiesta la fuerza salvadora de Dios. Sólo hay que creer decididamente, vivir de la fe (1, 16-17).* Éste es el resumen de la carta que les envía.

Muchas y difíciles reflexiones se reúnen en esta profunda carta de gran densidad teológica y espiritual. Ella nos invita a preguntarnos: ¿Con qué fuerza creemos? ¿Superamos la vergüenza en medio del paganismo de costumbres que quizá nos rodea? ¿Bebemos la vida que el Evangelio nos da?

*Ahora, antes de seguir con la ficha,
lee el texto de un tirón fijándote en él de manera global.*

Posibles centros de lectura:

a) El grito de la realidad.

A lo largo del texto puedes descubrir una mezcla de queja del que está herido y sufre y de un anhelo de gozo de quien tiene a un paso la plenitud y la busca con todas sus fuerzas. Fíjate en los sustantivos, los adjetivos, los verbos que se aplican a la creación, a los creyentes y al Espíritu (*fracaso, aguardar,...*). La vida está atrapada por el dolor y, a la vez, intuye y desea una salvación que no termina de llegar.

b) La pasión de la realidad. Sufrir y esperar. ¿En qué mundo estamos?:

* La creación (vs. 20-21): "*Condenada al fracaso*", "*presa de la corrupción*". Relee el relato de la creación (Gn 1, 1-25). Ésta fue pensada buena: destinado a ser el hogar acogedor de los hombres (Gn 1, 26-31) y a participar en la eterna vitalidad y paz de Dios (Gn 1, 32-33). Sin embargo, la acción de los hombres la ha convertido en un espacio duro de habitar y desértico (Gn 2, 14-19). El hombre no ha dejado que la creación alcanzara su destino, la ha des-orientado y ella anhela ser lo que era su vocación.

* El hombre (vs. 23-25): "*que Dios nos haga sus hijos*", "*que libere nuestro cuerpo*". En Rom 7, 14-24 Pablo describe la esclavitud en la que el pecado tiene al hombre. Éste, en su vida histórica (*cuerpo*), vive con miedo a no ser nadie, a no ser amado y por eso trata de imponerse a Dios (Adán) y a los demás (Caín), cuando la solución es dejarse llamar hijo por Dios. Además, vive en angustia de muerte, con miedo a que ésta se lo trague y lo anonade. Por eso se deja llevar por sus "*apetitos desordenados*" (lee Gal 5, 19-21a) que le dan la falsa sensación de estar vivo, cuando lo más fácil sería acudir a Dios que da al hombre la verdadera armonía y paz. Este engaño es la esclavitud de la que debe liberarse: ¿encontrará el hombre el amor y la paz? Éste es el deseo de Pablo (Rom 1, 7).

* El Espíritu (vs. 26-27): Éste aparece sintiendo el dolor interior de la creación y del hombre (parece que sufre con ellos) y haciendo llegar a Dios este dolor desde lo más hondo de la angustia y la esperanza creatural, aquella que ni siquiera somos capaces de explicar con palabras (v. 26).

c) *Los sufrimientos actuales no pesan lo que la gloria futura* (vs. 29-30).

Pablo, antes de describir la situación, ha hecho esta afirmación sorprendente. ¿En qué se basa? Sólo en la fuerza del Evangelio de la que hablaba al principio de la carta. Con todos los cristianos él cree que:

* la creación está predestinada (v. 29). Pablo ha recibido una fe que le invita a reconocer que todos estamos *pensados desde siempre* por Dios de igual manera que Jesús, su Hijo unigénito, y que por eso no nos abandonará y nos hará participar de su gloria como hizo con Él.

* la creación está alentada (v. 30b). Poco después nos dice que hemos sido "puestos en camino de salvación". Lo explicaba poco antes en **8**, 15-17: Hemos recibido el Espíritu que, en medio de las fatigas, nos permite llamar a Dios Padre y vivir confiando en que heredaremos con Jesús la vida plena.

* la creación está redimida en primicia (v. 30c). San Pablo sabe que en nuestro interior vive ya parte de la gloria que recibiremos y que desde el bautismo nos habita por el Espíritu. Si la dejamos actuar ella nos dará la paz y el amor aunque todavía sea en medio de sufrimientos (*Gal 5*, 22-24) En **8**, 1-11, lo explica aunque quizá en un lenguaje algo oscuro para nosotros.

d) *Alentados para alentar.*

* *No tener miedo de la debilidad.* Existe una fuente interna de vida (el Espíritu) incluso cuando no tenemos fuerzas. Una voz que suplica por nosotros cuando ya no tenemos fuerzas ni siquiera para decir nada.

* *Alentar la creación:* Los cristianos estamos llamados a hacer que todo lo que nos rodea sirva para la vida y no para la muerte. Nuestra casa, la calle por la que paseamos, lo que poseemos y lo que es de todos. Todo. Estamos llamados a poner el Espíritu de los hijos de Dios en la creación entera y hacer crecer lo que, al final, nos será dado (*Lee Ap 21*, 1-5; **22**, 1-2).

Para la oración:

- Ponte en actitud de oración y descansa en la idea de que Dios ha puesto en ti una fuente de vida que nunca se agota, ni en los peores momentos.
- Piensa en las catástrofes naturales. En *casi* todas sufren más los más pobres. Riadas/sequías, terremotos, SIDA... Medita sobre la parte de culpa que tiene el hombre en ellas o en sus consecuencias y pide a Dios que nos libere del pecado que hace que la naturaleza sea, a veces, un infierno.
- ¿El ecologismo no será, a pesar de su ambigüedad, una llamada de Dios al mundo?. ¿Tú que aprendes o podrías aprender de él?.